

EL ARTESANO.

ÓRGANO DE LOS INTERESES DE LA "SOCIEDAD DE ARTESANOS."

BUSCAR EN LA EDUCACIÓN L.
SUS EXPLENDORES.
"PARA
AMAMOS TAN"

DISCIPLINA MORAL PARA QUE ELLE ENGENDRE LA LIBERTAD EN TODAS SUS FUERZAS. EN TODOS
NUESTRO SIMBOLO, NUESTRO PROGRAMA. NUESTRA ASPIRACION Y NUESTRA ESPERANZA.
"OMBRE DE BIEN, SER PERIODISTA ES LA PRIMERA DE LAS PROFESIONES."
LA CLASE OBRERA, QUE Á ELLA DEDICAMOS NUESTRA CONSAGRACIÓN Y CARIÑO.

Redactor, Editor y Administrador,
MENARDO REYE

CONTENIDO
Ciencias, Letras, Industrias, Artes,
Noticias, Variedades y Avisos

Oficina: número 21 N.
CALLE DE LA MERCED.

EL ARTESANO.

Condiciones.

"El Artesano" verá la luz pública una vez á la semana, y se distribuirá á domicilio á quienes soliciten la suscripción. A provincias y pueblos se mandará directamente por correo.

La suscripción por una serie de 12 números vale un peso, y el número suelto 10 centavos.—Pago anticipado.

Los socios pagarán solamente la mitad de su valor.

La edición consta de 1,000 ejemplares. Se publica con profusión entre la clase obrera, y por lo que es bueno para la inserción de avisos de artículos de consumo y de materiales para toda clase de oficios, industrias y artes manuales, y contrata de operarios.

publicarán comunicados gratuitamente, siempre que vengan en forma conveniente y de interés general. Por asuntos de interés particular, lo mismo que por los avisos, se cobrará más barato que en cualquier otra publicación.

Todas las preguntas y consultas que se nos hagan por escrito de parte de los suscriptores, se publicarán gratuitamente, y se contestarán en seguida.

Las personas que reciban este número y no lo devuelvan luego, serán considerados como abonados y cobraremos el valor de la suscripción.

Solicitamos agentes y corresponsales en los pueblos en donde no los hay.

Para más informes y pormenores, dirigirse al Administrador General en la oficina de la Sociedad de Artesanos.

Calle Merced, número 21 N.

Agentes.

| | | |
|-------------------------|------------------------|------------|
| Alajuela | don Buenavente | ra Cordero |
| Cartago | Admor. e "La Idea" | |
| Heredia | T. Alvar | |
| Grecia | Juan Vega Lizano | |
| Naranjo | Juan María Esquiv | |
| Libertad | Cleto Bonilla Gutiér | |
| La Unión | Juan de Dios Céspedes. | |
| Paraiso | Greg. o Sáe | |
| Puntarenas | Franco. Gil Mavorga | |
| Lipón | Carlo Abraham | |
| San Rafael | Pedr. e Jesús Estrada. | |
| Santo Domingo | Federico Fonse a. | |
| San José | Rafael Herrera P | |
| San Marcos | Jesús Alverde | |
| Palmar | Calixt Pachec | |
| Esparta | Leandro Her | |
| San Rafael de Heredia | F. Arroyo. | |
| San Antonio de Belén. | Emilio Vargas. | |
| Santa Cruz de Dota. | Marciano Valver | |
| Santiago de Turiscales. | José Lar He | |
| Escalante | Carlos Carrill | |
| Desamparados | Jesús Qui ós. | |
| Curridabat | Raimundo Sá h | |

| | |
|-------------------|---------------------|
| Los Quemados | Juan Zeleón. |
| San Sebastián | Fernando Ramírez. |
| San José de Dos R | Santiago Mora. |
| Mata Redonda | Jo C |
| Cantón de Mor. | Leandro Mora, hijo. |
| La Uruca | Leandro Rojas. |
| Pavas | Antonio H os. |
| Aserri | Pedro Ce ro llas |
| San Juan | José Gu |
| San Jerónimo | Jesús R |
| Bagaces | Jesús Velázquez. |
| Bebedero | Estanislao Conde. |
| Las Cañas | Eduardo Salazar |
| Alajuelita | Zacarías Gu |
| San Vicent | Santiago Gutierrez |
| Sarchí N. d G | Higinio Alfa |

PROSPECTO.

Ocupamos las columnas de honor con algo que se puede llamar prospecto.

El artista tiene su ideal y el obrero el suyo en evolución con el trabajo. Aquél lo esculpe en un mármol ó en un lienzo, y éste lo perfecciona, con su obra, en el taller. Aquél desenvuelve las creaciones de su genio en una escena más artística, más sublime; y el obrero lo desarrolla en el laboratorio rústico de los talleres.

Ambos trabajan, pero siguiendo una curva diferente, aunque en el trascurso de la perfección, ó mejor dicho, en las transiciones de ese movimiento continuo, se tocan, se separan, se vuelven á tocar y de nuevo se separan; pero sus ideales á veces se confunden, simbolizados en una misma idea, que puesta en práctica, representa, ó una torre Eiffel ó el monumento "El Triunfo de la República" por M. Dalau, ó la soberbia estatua la *Venus de Milo* de Fidias, que brilla en el museo del Louvre.

El obrero moderno anhela no sólo un porvenir lucrativo sinó también glorioso.—Sus aspiraciones son nobles y generosas, y el cumplimiento de ellas su más íntima é inmensa satisfacción.

Por eso vemos al poeta dirigirse al artesano en el estilo rítmico del alma:

"Contrive me, artizan, á bowl
Of silver, ample-as my soul"

[Trazadme artesano una bola de plata, tan hermosa como mi alma.]

El obrero antes de ingresar á los talleres, debe oír misa en el templo de las luces, sagrario donde se santifica el alma; para que poseído de la suficiente instrucción y educado en la escuela del bien y de la generosidad, adquiera con lucidez el oficio ó profesión que ha de asegurar su subsistencia y utilidad en el pasaje del sé al no sér.

Los países cultos han resuelto el problema del mejoramiento de las clases obreras; pero en cambio hay muchos, que como el nuestro, están estacionarios.

Debemos comenzar por unificar esa fa-

langua de aspiraciones; por armonizar los intereses de los obreros para hacerlos más productivos; persuadirlos á que busquen la amistad en el ahorro y en el libro. Éste recreando é instruyendo, y aquél formando el vínculo de la vejez, llegarán á formar un risueño porvenir; inculcarles el espíritu de asociación, para que con calma y sangre fría estudien, reflexionen, y así mejor preparados, entren á discutir los asuntos públicos y privados, y aun puedan consignar los resultados en la prensa periódica; y una vez ilustrada la opinión, trasmítirla al terreno de la práctica.

La situación de la clase obrera, liquidada con los números de la verdad, es estacionaria, como hemos dicho; pero en cambio ya la aurora hermosa se levanta. Se divide en el desenvolvimiento del programa liberal que ha puesto en práctica el Gobierno que preside el Doctor Durán; y de cuya Administración y de la del ciudadano, Licenciado don José Joaquín Rodríguez, surgirán los medios y se prepararán las esferas de acción, que colocarán á ese soldado de la democracia, que se llama obrero, en la escala que la civilización y el estudio le tienen destinada.

Explorar todas las sendas, aunque sean escabrosas; estudiar, analizar los sistemas de enseñanza que tiendan á mejorar el modo de ser económico y social del artesano; publicar y reproducir aquellos escritos que iluminen su conciencia y fortalezcan sus fuerzas, son también nuestros propósitos, que llenaremos en la órbita de nuestras escasas facultades.

Acometeremos atrevidamente en busca de la verdad y de la justicia que ha de guiar la pluma, impulsada generosamente por nuestra buena voluntad en servir los intereses de la Asociación, que nos ha honrado al confiarlos á nuestro criterio.

Cuando el operario en la noble fatiga del taller, empuñe con su mano callosa y fuerte la lima ó el cincel; ó rompa con el arado candente la tierra que ha de coger la simiente; ó pulse la válvula que poniendo en función al vapor, movera inmensas maquinarias, que harán crugir las prensas de su redención; entonces, brillando en todas sus faces, descubriremos al obrero moderno, con la frente y las manos quemadas en la fragua del progreso, que nos dirá:

Estamos redimidos: la asociación nos ha trasformado: somos más fuertes, porque hemos sido unidos en el congreso imponente de la paz y del trabajo.

Si algo de esto lográsemos, nuestra recompensa será mucha; y si nada, también

Colón ha publicado el siguiente programa de certamen internacional que creemos interesante dar á conocer á nuestros lectores:

Se abre certamen para solemnizar esta gran fiesta con un monumento literario que dure y la recuerde.

La obra premiada será un estudio en prosa, razonado cuadro histórico, donde se estime en lo justo la grandeza del acontecimiento que va á celebrarse.

Desde principios del siglo XVI hasta hoy se ha escrito tanto sobre el asunto, que parece difícil escribir algo bueno y nuevo. Acaso en pormenores, acaso en circunstancias de la vida y hechos de Colón, quede un poco por averiguar; pero ya en esta tarea de erudición y diligencia para allegar y publicar papeles inéditos ó no muy conocidos, se emplea la Real Academia de la Historia.

El libro que se propone para el certamen ha de tener diversa índole. Ha de ser comprensivo y sinóptico; y sin ser oscuro ni seco, bastante conciso.

Aunque abundan las historias de América, de viajes y descubrimientos, de la ciencia, de la geografía, y de los establecimientos europeos en las más remotas regiones del mundo, no hay libro que exponga como se puede el combinado concurso de las naciones de la Península ibérica, las cuales, desde principios del siglo XV, con firme propósito, con reflexión y tenacidad maravillosas, en cerca de un siglo de inauditos esfuerzos, llevan á cabo la exploración de vastos continentes é islas, atraviesan mares no surcados antes por nave alguna de pueblo cristiano, y obtienen á porfía el casi completo conocimiento del planeta en que vivimos.

En esta obra hay creciente interés y manifiesta unidad, á la cual, en lo que tiene de más importante, y prescindiendo de los indicios que daban algunos mapas como el catalán de 1375, y de navegaciones semifabulosas como la de Doria y Vivaldi, y de otras más antiguas, aunque aisladas y sin resultados, como la de Ferrer, empieza en 1434, cuando Gil Eannes dobla el cabo Bojador, descubre la Guinea, y disipa el terror que inspiraba el mar tenebroso, y termina en 1522, cuando Elcano llega á Sanlúcar después de dar la vuelta al mundo.

En toda esta acción entra por poco lo fortuito. La serie progresiva de los descubrimientos geográficos, debidos á persistente premeditación y no al acaso, se inaugura en Sagres por el infante D. Enrique y por su ilustre piloto Jaime de Mallorca.

Desde entonces hasta que se hacen patentes la forma y magnitud del globo terráqueo, bien pudo jactarse Pedro Núñez de que lo más se obtuvo no yendo á ver si se acertaba, "sino que nuestros mareantes partían muy enseñados y provistos de instrumentos y reglas de Astrología y Geografía, que son las cosas de que los cosmógrafos han de andar apercibidos."

El punto culminante en el progreso de tan hermosa historia se fija en el día 12 de octubre de 1492, cuando Colón fué el primer europeo que puso la planta en las tierras intertropicales del Nuevo Mundo; pero tal hecho, sobre el valor que tiene, considerándolo aislado, como efecto de la mera inspiración individual de un marino y del generoso entusiasmo de la reina que le protege, cobra valor más alto si se le considera en el conjunto de la acción total y en el desenvolvimiento del propósito de reconocer todo el globo, de extender por él la ley y el nombre de Cristo con la civilización de Europa, y de apoderarse del oro, de las especerías y de todas las riquezas de que sólo traía exageradas noticias y muestras costosas al tráfico de venecianos, genoveses y catalanes, quienes les adquirirían ellos mismos por medio de los musulimes.

Sin duda que el resorte que movía á los hombres de nuestra Península para tamaña empresa estaba fraguada de cuantos grandes sentimientos, malos y buenos, caben en el corazón: fervor religioso, sed de gloria, ambición, caridad cristiana, codicia, curiosidad y anhelo de lo desconocido, y, sobre todo; ansia, ya en pleno Reminiscimiento, de buscar y de hallar aventuras reales que oscureciesen las aventuras fantásticas, y sin finalidad, de los libros de caballería de realizar navegaciones y conquistas que en las de griegos y romanos, y cuanto recuerdan las fábulas y las historias de

la antigüedad clásica, resucitada entonces por los eruditos, y por donde quiera divulgada.

Lo que ha de escribirse es el cuadro completo de toda esta empresa, á fin de que se vea con distinción su magnífico significado, sin que por eso mengüe el convencimiento de que los estudios, peregrinaciones y atrevimientos dichosos de Bartolomé Díaz, Gama, Alburquerque, Cabral, Balboa, Magallanes, Cortés, Pizarro, Orellana y tantos otros, no deslumbrarán la gloria del héroe cuyo centenario va á celebrarse, sino que la habrán de realzar, mostrando bajo más luminoso aspecto la obra civilizadora en que Portugal pone los cimientos; Castilla, valiéndose de Colón, lo principal y más arduo; y toda España, la coronación y el remate, salvando por un estrecho el continente americano, atravesando por vez primera un mar más extenso que el Atlántico y circunnavegando el planeta.

El libro, cuyo programa se marca vagamente, ha de contener asimismo, en compendio, introducción, noticias de viajes, ideas y adelantamientos geográficos hasta que D. Enrique de Portugal se establece en Sagres; y un epílogo ó conclusión de mayor amplitud, donde se pesen y aquilaten los cambios y mejoras que trajo á la civilización del mundo nuestra obra colectiva: en el comercio, en la economía y en la política de los pueblos; en el ancho campo que abrió á la inteligente actividad europea para que se difundiese y dominase; y en la copia de datos, fundadas esperanzas y base más segura que prestó á los estudiosos y á los sabios para entender mejor la naturaleza, penetrar sus misterios y revelar sus leyes.

Lo elevado y vasto del argumento exigen que el libro sea una esmerada obra de arte, no por la riqueza y galas de la dicción, sino por el orden en el plan y por la sobriedad y nitidez en el estilo, cuya nobleza y hermosura han de nacer de lo sencillo de la frase, de la rectitud del juicio y de lo nutrido del pensamiento.

Podrá entrar en el certamen toda obra escrita *ad hoc* en español, en portugués, en inglés, en alemán, en francés ó en italiano.

El tribunal que conceda el premio se compondrá de dos individuos de la Real Academia de la Historia y de un individuo de cada una de las Reales Academias Española, de Ciencias morales y políticas y de Ciencias exactas y naturales, elegidos todos ellos por las Academias mismas.

Formará además parte del tribunal el representante diplomático de cada potencia que, por medio de él, envíe al certamen libro de súbdito suyo, ó bien la persona á quien dicha potencia designe.

El tribunal elegirá su presidente y fallará sobre las obras por mayoría absoluta de votos de los jurados que tomen parte en las votaciones.

Las obras que se presenten al certamen deberán venir decorosamente encuadernadas, en letra legible, en buen papel, sin nombre de autor y señaladas con un lema.

En pliego cerrado, en cuyo sobre se escribirá exteriormente el lema mismo y la primera frase de la obra, pondrá su nombre cada autor y dirá su residencia.

Los pliegos cerrados, correspondientes á las obras que no logren premio, se quemarán públicamente sin abrirse.

Aunque es difícil fijar la extensión de cada obra que concorra al certamen, importa indicar que su lectura no debe ser mayor que la contenida en dos tomos de 500 páginas del mismo tamaño y de la misma letra que los de la edición de las obras completas de Cervantes, hecha por Rivadenyare en 1863 y 1864.

Sin embargo, como en esto conviene cierta amplitud, si el plan ó el propósito de algunas de las obras lo requiriese, podría añadirse al texto un tomo más de documentos, mapas y otras ilustraciones.

Para que el Jurado tenga tiempo de examinar y fallar, las obras que aspiren al premio se entregarán al señor Secretario de la Real Academia de la Historia antes del 1º de enero de 1892.

Habrán un premio de 30,000 pesetas y un accésit de 15,000.

Además de este galardón, cada uno de los autores recibirá 500 ejemplares de la edición que de la obra premiada habrá de hacerse.

Queda al arbitrio de la comisión del Centenario determinar el número de ejemplares de que la edición de cada una de las dos obras premiadas habrá de constar, y el empleo de los ejemplares que no se den á los autores.

Estos conservarán la propiedad de sus obras, y podrán reimprimirlas, venderlas y hacerlas reproducir en otros idiomas.

La comisión, no obstante, tendrá el derecho, si cualquiera de las obras laureadas ó ambas estuviesen escritas en idioma extranjero, de hacerlas traducir y de publicarlas en castellano.

La comisión da á la estampa las precedentes prescripciones para conocimiento del público y gobierno de las personas que en el certamen quieran tomar parte.

Madrid, 19 de junio de 1889.—El vicepresidente, Duque de Veragua.—Los Secretarios, Juan Valera.—Juan F. Riaño.

Ginnástica pedagógica

POR

JOSÉ MORENO.

Profesor del Liceo de Costa Rica.

Táctica.—Es el arte de disponer, mover y emplear las tropas sobre el campo de batalla, con orden, rapidez y recíproca protección, combinándolas entre sí con arreglo á la naturaleza de sus armas, según las condiciones del terreno y disposición del enemigo.—Hay la llamada táctica particular que es la que trata de una sola arma.

Fila.—Es una continuación de hombres, colocados los unos al lado de los otros. Es desplegada cuando se forma en dos filas, una detrás de otra, correspondiéndose los hombres pecho con espalda.

Hilera.—Supuesta la formación anterior la componen los hombres que estando en distinta fila se corresponden pecho con espalda, y conservan la misma denominación aun cuando después de girar á un costado, queden unos al lado de otros.

Columna.—Es la formación de una tropa cuyos elementos están colocados paralelamente unos detrás de otros y se hallan sobre un mismo eje ó línea directa.

Flanco.—Es el lado derecho ó izquierdo de toda tropa.

Frente.—Es el espacio que ocupan las filas por sus caras.

Fondo.—Es el espacio que ocupan las diferentes fracciones de tropa, colocadas unas después de otras.

Vanguardia.—Espacio que tiene delante toda y retaguardia el que queda atrás.

Cabeza.—Es la primera fracción de toda tropa formada en columna.

Intervalo.—Es el espacio que media del costado de una fracción táctica al de otra.

Distancia.—Es el espacio que media desde el guía de una fracción hasta el de la que sigue.

ADVERTENCIAS GENERALES.

Para la instrucción, divídanse los alumnos en secciones de treinta, á fin de que pueda fijarse la atención en ellos y terminar más pronto su enseñanza.

Desde las primeras lecciones se hará que el alumno distinga las voces preventivas de las ejecutivas. Los maestros, esforzarán la voz en proporción al número de alumnos que forman la clase; pronunciando las voces preventivas con claridad, dejando entre ellas y las ejecutivas el espacio de tiempo necesario para que el discípulo se entere del movimiento que se le manda y darán estas últimas con rapidez y energía, por ser las que marcan el momento preciso del movimiento.

Se procurará que los alumnos permanezcan muy poco tiempo en la posición de firmes, teniéndolos descansando en su lugar cuando no sea indispensable la inamovilidad en la fila, porque esta es la única manera de conseguir la inamovilidad sin fatigar más de lo necesario. Cuando se enseñe un movimiento nuevo se les tendrá en su lugar descansando mientras se explica, dando la voz de firmes tan sólo al alumno que lo debe ejecutar, siempre que no hayan de ponerse todos firmes á la vez.

Al empezar diariamente la instrucción se ejecutarán algunos de los últimos movimientos ejecutados en la lección anterior.

(Continuará).

TIPOGRAFÍA NACIONAL.